

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIALS, TRIM. 6; USTR. Y EXTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
se reciben exclusivamente en esta adm.
nistracion y en las oficinas de la Sociedad
General de Anuncios, Cármen, 18, piso 1.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NUNOS

AÑO XXXIX NUM. 11045

TERCERA EDICION

Madrid, Sabado 23 de Junio de 1888

DE LA NOCHE

OFICINAS: FACTOR, 5.

SE VENDE LA CASA 'CARRERA DE SAN FRANCISCO', número 6. Tiene 12057 pies. Informará José Escalante, Esparteros, 1.

SIEMPRE 15 AÑOS

La Lotion Hugo blanquea y suaviza, dejando fresco y trasparente el cutis: es un tesoro para la eterna juventud de la mujer: 6 pesetas franco. — Envío a provincias.

4. PRECIADOS, 4. PERFUMERIA.

SE HAN RECIBIDO PARA VIAJE

sombrosos de París, desde 4 pts. a 60.
SE HACEN DESDE 50 PESETAS
VESTIDOS SEDA CUBIERTOS DE ENCAJE
Trajes de novias. Visitas. Lulos en 24 horas
Precios económicos. — Especialidad en Sedería negra. — Blondas y encajes
RODRIGUEZ 3, ALCALÁ, 3, MADRID

GRANDES VINOS

DE CHAMPAGNE,
de HENRY GOULET (Reims.)

Los más aceptados hasta al día, así en Europa como en América, por su buena calidad y por la baratura de los precios.

SE VENDE EN MADRID

La botella pesetas.	1/2 botella pesetas.
Verzenay extra.....	8 4/25
Carte blanche.....	7 3/75
Sillery Monseux.....	6 3/25
Tisana de Champagne..	5 2/75

Representantes en España a quienes se dirigirán los pedidos:
D. Salvador Zulueta, plaza de Isabel II, núm. 5, Madrid.

Y D. José Hotel Inglés, Madrid.
de la Caspe, 62, Barcelona.
Sierra Torneria 11, Jerez de la Frontera.

HELADOS DE VIENA. — ALCALÁ, 42

APARATOS FOTOGRAFICOS INSTANTANEOS MAHON y Satri. Espoz y Mina, 17 (catálogo)

ANTIGÜDADES. — 10, SALUD, 10.

CANAL DE PANAMA.

En la cuarta plana de este número se detallan las condiciones para la

EMISION DE 720 MILLONES DE FRANCOS

en obligaciones con premio, emitidas a 360 francos, con interés de 13 francos anuales, pagaderos por semestres, en 4.º de diciembre y 1.º de junio de cada año, y amortizables por sorteo a 400 francos, en un plazo máximo de 99 años.

Durante los 25 primeros años se harán 6 sorteos anuales que importan 3.900.000 francos por año.

Los 74 años restantes hasta la total amortización, se pagarán premios por 2.200.000 francos al año.

La SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, Cármen, 18, 1.º, MADRID, está autorizada por la COMPAÑIA UNIVERSAL DEL CANAL INTER-OCEANICO DE PANAMA, para recibir, desde hoy, suscripciones a este empréstito, que se abrirá el 26 de junio y se cerrará el mismo día.

NOTICIAS DEL DIA 23 DE JUNIO

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy contiene, entre otras, las disposiciones siguientes:

HACIENDA.—Real decreto aprobatorio de la instrucción para el cumplimiento de ley sobre exención de venta de terrenos de aprovechamiento común y con destino a dehesas boyales.

—Instrucción a que se refiere el decreto anterior.

FOMENTO.—Reales órdenes disponiendo que se anuncie a oposición las cátedras de derecho civil español común y foral, y de derecho internacional público y privado, vacantes respectivamente en las universidades de Granada y Oviedo.

La AGENCIA FABRA nos trasmite esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS:
Berlín, 22.

En la sesión celebrada ayer por el Consejo Federal, el canceller príncipe de Bismarck hizo constar el carácter pacífico de la situación, y declaró que el gobierno alemán mantendría los principios que hasta la presente han inspirado su política interior y exterior.

París, 22.

En el Senado se ha discutido el proyecto aprobado por la Cámara, fijando el presupuesto extraordinario del ministerio de la Guerra. Mr. Rivet, autor del dictamen, explica que el objeto de la ley es establecer una nueva cuantificación de los 370 millones para los cuerpos de artillería e ingenieros.

El ministro de la Guerra, Mr. Freycinet, observa que los progresos de la ciencia moderna, modificando los programas de la guerra, al modificar los armamentos, y que se harán nuevos estudios para restringir dichos programas. El proyecto ha sido adoptado por unanimidad.

Londres, 22.

La Cámara de los Comunes ha adoptado la enmienda de Mr. Chaplin, hecha suya por el gobierno, por 306 votos contra 224.

El ministerio ha tenido, pues, una mayoría de 82 votos.

CONGRESO.—La sesión de anoche empezó a las diez, presidida por el Sr. Maura.

Continuó la discusión del presupuesto de Fomento, aprobándose sin discusión hasta el artículo 18.

El Sr. Montilla defendió una enmienda solicitando un millón de pesetas para concurrir oficialmente a la Exposición de París.

Terceraron en el debate los señores marqués de Pidal, ministro de la Gobernación, Becerro de Bengoa y Gamazo, y fué desechada la enmienda en votación nominal por 123 votos contra 12.

El ministro de Fomento contestó que para que España concurre dignamente a la Exposición universal de París, sería precisa cantidad mayor de un millón de pesetas, y que además, por altas consideraciones de Estado, se hace necesaria la aprobación de los presupuestos como se han presentado.

Aceptada por la comisión la enmienda del Sr. Barra, que pide 300.000 pesetas para auxiliar a las Cámaras de Comercio para cuanto se relacione con la Exposición, la combatió el señor Cos-Gayon, porque se aumentan los gastos.

Fué aceptada la enmienda en votación ordinaria.

Se aprobaron los artículos restantes del presupuesto de Fomento, y después los de Hacienda, y se levantó la sesión a las una y cuarto.

Anoche se inauguró el círculo Democrático-Monárquico de los amigos del general Lopez Dominguez. El general habló

breve y familiarmente para decir que aquel era no más que punto de reunión de los amigos leales a su política, y por consiguiente que no se le daría carácter de círculo al uso corriente, quedando como junta directiva la misma comisión que organizó lo hecho hasta ahora.

Anoche a las once, en la calle de Recoletos, esquina a la de Olozaga, se disparó un tiro debajo de la barba, un joven de 16 años, llamado Francisco Ruiz Camacho, dependiente de la tienda de ultramarinos, calle del Almirante, número 17, de donde fué despedido ayer mañana.

Los guardias de seguridad condujeron al herido a la casa de socorro, donde, fue curado de primera intención, pasando en estado grave al hospital Provincial.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, ha recibido hasta el amanecer de hoy, los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR del interior:

Barcelona, 22 (7:30 t.).

Se ha celebrado en el círculo Mercantil una numerosa reunión de comerciantes, industriales y otros representantes de las fuerzas vivas de Barcelona, y en ella se ha nombrado una comisión encargada de formular un proyecto de festejos públicos durante los meses de julio y agosto.

Los citados festejos se costearán por suscripción pública, pues los barceloneses se proponen atraer concurrencia procurando rebajas en las tarifas de ferrocarriles y vapores, facilitando distracciones a cuantos acudan a visitar la Exposición o a tomar baños en estas playas.

La comisión citada se reunirá durante tres días en el local del círculo para oír las opiniones e ideas de los que acepten el pensamiento de los festejos.—Mencheta.

Barcelona, 22 (11:40 n.).

En el pabellón central de la Exposición donde se exhiben los objetos oficiales, se inició un incendio por haberse inflamado el hilo de un conductor eléctrico. Quemáronse algunas banderas, pero habiéndose arrojado algunas botellas de líquido matutego, éste se estinguió en seguida, poniendo término a la natural alarma.—Mencheta.

Acaba de estrenarse en El Dorado, Mam'zelle Nitouche, alcanzando éxito extraordinario. La Romero muy aplaudida; los demás actores, notables. El Sr. Pina, llamado repetidas veces a escena.—Graells.

Oficialmente se ha negado que las alhajas robadas a la duquesa de Edimburgo hubiesen aparecido en la fonda Suiza de Córdoba, donde se hospedaron los duques como ha supuesto la prensa malagueña.

Hay la certeza de que las alhajas salieron de Córdoba en el equipaje y no llegaron a Granada. Se trata, pues, de un robo y no de un olvido.

Probablemente habrá sesiones de tarde y noche en el Congreso hasta la aprobación de los presupuestos del Estado.

Se daba anoche como probable el triunfo de la candidatura del Sr. Cañamaque para una de las vicepresidencias del Congreso.

Anoche se suspendió la función en el teatro de Recoletos, a causa del temporal.

A consecuencia de haber fallecido ayer un hijo del actor Talavera, no pudo representarse El labor mayor, como estaba anunciado, en el teatro de Maravillas, poniéndose en escena dicha pieza uno de estos días.

Parce que la señorita Montes ha rescindido su contrato con la empresa del teatro Felipe, por no querer aceptar el papel que en una obra la había repartido la dirección de aquel teatro.

El ministro de Marina estuvo ayer en casa del general Martínez Campos a felicitarle por el dictamen emitido por el Consejo Supremo de la Guerra en la cuestión del santo y seña.

Se ha dicho anoche que los altos puestos militares vacantes no se proveerán hasta que regrese a la península el general Terveros.

Ayer fue recibida por el señor ministro de la Gobernación una comisión de empresarios y propietarios de teatros solicitando prórroga de un año para la instalación del alumbrado eléctrico.

El Sr. Moret prometió estudiar el asunto, y resolver oportunamente.

En el tren espreso de esta mañana salió para Toledo el Sr. Pi y Margall acompañado de los Sres. Moya y Palma, y de los redactores de La República Sres. Vera y Castell.

Mañana se verificará el meeting federal en aquella ciudad.

Anoche se reunió en el círculo de la Unión Mercantil, la comisión nombrada en la última junta general para gestionar el establecimiento del servicio de paquetes postales en la Península.

El asunto es importantísimo y la comisión se propone practicar cuantas gestiones sean necesarias para obtener del gobierno, en un breve plazo, una resolución favorable que las clases mercantiles acogerán con agrado.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hasta el amanecer de hoy los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR, del exterior:

Sofía, 22 (10 n.).

El príncipe Fernando de Coburgo y su madre la princesa Clementina, residirán algunos días en el monasterio de Calfer. Stambouloff y sus compañeros han vuelto hoy a Sofía.

París, 23 (12:10 m.).

Los rumores que han circulado en Bolsa referentes a haber fallecido Mr. de Lesseps, son falsos en absoluto, y se les atribuyen móviles mezquinos. El señor de Lesseps goza de perfecta salud y ha estado paseando toda la tarde de ayer.

Frigings, 22 (1 m.).

Segun dice la Gaceta de Friburgo, unos viajeros italianos han sido molestados en la estación de esta ciudad. Cuatro individuos acusados de ser los causantes de las molestias han sido sentenciados por el tribunal a varias penas, que varían entre ocho días y tres semanas de prisión. El tribunal ha propuesto la adopción de otras medidas disciplinarias.

A LAS CUATRO DE LA TARDE.

La Agencia Fabra nos ha trasmitido hoy los siguientes TELEGRAMAS:

Santander, 22.

A las seis y media de esta tarde ha fundeado en este puerto el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Isla de Cebu, procedente de la Habana.

Sin novedad a bordo.

Londres, 22.

El subsecretario de Negocios extranjeros, Sr. J. Fergusson, declaró en la Cámara de los Comunes que el convenio relativo a las primas sobre los azúcares está sometido al estudio de los gobiernos interesados.

Añadió que los documentos que han mediado acerca de este asunto serán sometidos al Parlamento británico.

La Cámara aprobó definitivamente el proyecto relativo a los derechos de aduanas que deben pagar los vinos embotellados a su importación en Inglaterra.

Berlín, 22.

El Consejo federal, a propuesta del representante de Sajonia, confirmó todas las medidas adoptadas anteriormente para reprimir en Alemania el movimiento socialista.

Londres, 22.

Se espera un animado debate en la Cámara de los Comunes sobre la famosa cuestión del tunel del Canal de la Mancha.

Los liberales, prescindiendo de preocupaciones, se proponen defender el proyecto y demostrar que son quimericos los temores que éste ha despertado en Inglaterra.

Londres, 23.

Tanto The Times como The Standard de esta mañana, califican de pura conjetura la noticia que circuló ayer de que el czar de Rusia y el emperador de Alemania celebrarían en breve una entrevista.

París, 23.

Es vivamente censurada la conducta de las personas que telegrafiaron ayer a Londres la falsa noticia de la muerte del Sr. Fernando Lesseps, cuando era tan fácil comprobar la inexactitud del rumor, hallándose dicho señor en París.

Juicios sobre el debate político.

El Liberal dice que no ha dejado nada en limpio ni nada útil para el país.

El Imparcial ha visto en la peticia el deseo de gobierno que agita al partido conservador contenido por su jefe; la facilidad de llegar con hechos a una inteligencia del partido liberal con el general Lopez Dominguez; la política negativa del Sr. Romero Robledo, y la saliente figura del general Cassola.

El Globo no hace consideraciones sin duda porque no le ha dado gran importancia.

La Regencia declara que no puede hacer un juicio definitivo ni en pro ni en contra del gobierno.

La Opinion asegura que el gobierno ha salido del debate tan entero y tan robusto como había entrado en él.

El Noticiero, periódico conservador, le da la enhorabuena al Sr. Romero Robledo.

La Monarquía deduce de todo razones para estremar la oposición de los conservadores.

La Justicia no le da gran importancia a lo sucedido.

El Globo recoge con justicia los elogios que han merecido de todos la discreción y la prudencia de cuanto ha hecho el señor Moret en el asunto de la Exposición

mas lejanas. Ha perdido a sus padres y viene a París en busca de colocación.

—¿Hace mucho tiempo que se halla aquí?

—Sólo ocho días...

—Nunca me habéis hablado de ella.

—No presumía que tuviese de dejar de este modo el servicio de la señora.

—¿Y respondeis de ella?

—¿Como de mí misma!—contestó Julia, bajando los ojos ante la mirada de su amo, que, sin embargo, solo denotaba benevolencia y confianza.

—Pero yo no puedo admitirla así, sin haberla visto y hablado... sin saber, en caso de que me convenga, si la convendrá a ella mi servicio.

—¡Oh! en cuanto a eso, la señora puede estar tranquila—dijo apresuradamente la señorita Julia.—Si la señora es con ella la mitad de bondadosa que conmigo... y la señora no puede dejar de serlo... Ernestina se considerará muy dichosa en esta casa.

—¿Está bien...? ¿Cuándo podré verla?

—Si la señora quiere, en este mismo instante.

—¿Pues dónde está?

—En la antecámara... esperádomme.

—¿Cómo! ¿tan pronto!—esclamó Noemia, sorprendida de aquella rapidez de ejecución y de aquella prevision vertiginosa.

—Diré a la señora—replicó con precipitación la señorita Julia, muy colorada y algo balbuciente.—Ernestina... me había suplicado que la buscara colocación... y ha venido... a saber... si por casualidad... había podido hacer algo... Yo la dije que se quedara... que me esperase... y esto es todo lo que ha pasado.

—Hacedla entrar—dijo Noemia.

—Julia hizo ademán de ir a la puerta—una salida falsa, en lenguaje de bastidores,—y luego se volvió hacia su ama, con los ojos arrasados en lágrimas y verdaderamente conmovida, diciendo:

—Sentiría mucho haber incurrido en el desagrado de la señora o pasar la plaza de desagradecida... pero no depende de mí... Sólo deseo que la señora recuerde siempre que he puesto de mi parte cuanto he podido para complacerla.

—Si, lo sé—contestó Noemia emocionada ante aquella manifestación de pesar.—Nunca he tenido queja de vos... y estoy persuadida de que, si pudiérais, os quedaríais a mi lado.

—Si, si, señora.

—Vaya, traedme vuestra pariente—añadió, alargando la mano a Julia, que la tomó acercándola a los labios.

—No creí que me quisiese tanto esta muchacha—dijo para sí Noemia cuando se quedó sola, apesadumbrada por aquella separación.

—Dos minutos después volvió a entrar Julia, acompañada de una joven que no representaba más de veinte años.

La señorita Ernestina, pues así se llamaba, era bastante morena, pero muy linda.

—Ha vestida sencillamente, pero con gusto y con una especie de elegancia innata, a pesar de su condición: llevaba vestido de lana ase-

disimo, manteleta eorta y capota negra, que la sentaba admirablemente.

—Su aire de bondad y de modestia, no menos que su gracia, cautivaron al punto a madame Mario Melvil, que creyó notar en ella al primer golpe de vista un sello de distinción muy superior al cargo que solicitaba.

Por su parte, la recién llegada, después de dirigir una rápida mirada a la dama a quien era presentada, bajó los ojos y permaneció inmóvil y algo pálida.

Noemia la interrogó con dulzura, atraída instantáneamente por una profunda simpatía hacia la joven.

Esta contestó franca y perfectamente a todas las preguntas, si bien con cierta emoción y a veces algo turbada, efecto sin duda de su timidez.

No había jamás servido y no estaba, por lo tanto, acostumbrada a esta clase de exámenes.

Sus documentos, que presentó a Noemia, estaban perfectamente en regla.

En suma: resultó de sus respuestas que era del mismo país que Julia y prima lejana de ésta; que casi se habían criado juntas; que a la muerte de sus padres había tratado de ganarse la vida con la labor de costura, pero que siendo tan penoso y mal retribuido este trabajo, se había venido a París, sabiendo que estaba aquí la señorita Julia y con la esperanza de que ésta la buscara una buena colocación.

Ernestina se expresaba muy bien y tenía un aire modesto y honrado.

Con tales circunstancias, agradó extraordinariamente a Noemia, que la tomó en el acto a su servicio.

—Te quedarás ya hoy conmigo, si la señora lo permite—dijo Julia, que había escuchado todas las respuestas de su prima y amiga de la infancia con persistente atención y aun con cierta extraña curiosidad, que habría chocado en otras circunstancias, si Noemia hubiera fijado en ello la atención.—Con eso te pondré al corriente del servicio.

Ernestina y su nueva ama sintieron a ello y las dos jóvenes se retiraron.

Aquel mismo día, al anoecer, salió la señorita Julia, a pretexto de un encargo urgente, dejando en la casa a su sucesora.

Cuando se vió en la calle, subió hacia el boulevard de Monteparnaso y siguió por éste con dirección al Observatorio.

En la esquina de la calle de Grande-Chaumiere, que es una calle corta, desprovista de tiendas y de transeúntes, oscura y que, por decirlo así, no va a ninguna parte, se tropezó de pronto con un hombre que, al parecer, la esperaba.

No nos tomaremos el trabajo de presentarle a nuestros lectores, que le conocen de los pies a la cabeza, puesto que no era otro que M. José Tapin ó, mejor dicho, el agente Bonnet.

—¿Qué hay!—la dijo.

—Ya está—respondió Julia.

—¿Ha sido admitida?

—Ya está en ejercicio.

—¿No sospechan nada?

—Nada... Pero me ha costado mucho... he

CUARTA PARTE

EL AGENTE BONNET

Breve psicología indispensable.

Ocho días próximamente después de los sucesos que acabamos de poner a la vista de nuestros lectores, se encontraba Noemia en el saloncito de su nueva habitación de casada.

No se habrá olvidado sin duda, que aquella habitación situada en el mismo piso que la del doctor Tavernais, sólo estaba separada de ésta por la anchura de la meseta, lo cual había permitido que la señorita Tavernais, hoy madame Mario Melvil, continuase viviendo, según el deseo de su padre, en la misma casa de la calle de Rennes donde hemos varias veces penetrado en seguimiento de algunos de nuestros personajes.

Aquella vivienda, que se extendía a lo largo de un hermoso y ancho patio, decorada con arreglo al gusto de la recién casada, era un verdadero nido de amores, sencillo, pero respirando frescura y encanto, como la que la ocupaba; porque hasta los objetos inertes adquieren un no sé qué de las personas a quienes rodean ó prestan servicio.

Dos meses hacía que estaba casada Noemia, y en todo aquel tiempo había hallado en su marido la misma pasión inmensa y respetuosa, la adoración absoluta de que la había dado pruebas como enamorado y como prometido.

No había, pues, sufrido por aquel lado la más pequeña decepción, y su amor a Mario se habría aumentado si ya no hubiera sido tan completo.

Pocos días después de su boda había entrado Mario en la casa de un agente de Bolsa, como lo tenía resuelto, y aplicaba a su trabajo un celo, una inteligencia y una energía que debían asegurarle muy pronto, por y para sí propio, una posición y una fortuna iguales a las que recibía de su mujer.

Pasaba al lado de ésta todo el tiempo que le dejaba libre su trabajo, y hallaba tanto

placer y tanta dicha en estos coloquios íntimos, que alguna vez decía Noemia, riendo y cubriéndole de besos:

—Cuando veo otros matrimonios, se me figura que no somos marido y mujer, sino que tú eres un amante como se pintan en los libros y yo una querida.

—¡Oh! sigue siéndolo!—respondió él, estrechándola en sus brazos con apasionada ternura—y que la Providencia nos otorgue la dicha de estar así siempre.

—¿Por qué no ha de ser así?—decía ella.—¿Por qué ha de cambiar nuestra suerte? ¿O es que dudáis de vuestro corazón, caballero?

—¡Oh! no, querida mía!

—¿Entonces, dudáis del mío?

—¡Mucho menos!

—¿Pues de quién?

—¿De quién? De la suerte tal vez... Y su frente se oscureció de pronto.

—Me parece que somos demasiado felices... yo sobre todo... y que no lo merezco.

Ya lo hemos dicho y lo repetimos: Noemia tenía absoluta confianza en Mario; sabía que era amada por el cuanto puede serlo y soñaba una mujer; no dudaba ni de sí misma ni de su marido; daba gracias a Dios, en sus cánticas oraciones, por haber realizado sus deseos y sobrepasado sus esperanzas, haciendo la realidad aun más halagüeña que lo habían sido sus sueños... y sin embargo, existía en el fondo su alma cierta inquietud, cierto sentimiento indefinido que la decía también por lo bajo, como Mario la decía a veces en voz alta: «¡Si esto durase!»

Cuando se quedaba sola y entregada a sus pensamientos, experimentaba secretos sobresaltos y un vago malestar que no hubiera acertado a expresar de una manera concreta.

Y es que en medio de la dicha de pertenecer al hombre amado y de la alegría de verle tan apasionado, tan circunspeto, tan inteligente, no viviendo sino por ella y para ella, observaba otros detalles y particularidades que la mortificaban y que no acertaba a explicar.

Veía en primer lugar, que su marido y su padre no se querían.

de Paris, desde el ministerio de Estado hasta sus oportunas declaraciones de la sesión de anoche en el Congreso.

Continúa la mejoría del señor obispo de Jaen.

El lunes se verificará el banquete con que los concejales obsequian a su compañero el señor ministro de Estado en el restaurant de Fornos.

Dícese que algunos carlistas intransigentes a la manera de El Siglo Futuro se irían con el Sr. Ruiz Zorrilla, con tal de que este revolucionario les ofreciese restablecer la unidad católica.

Son ya muchos los diputados que anuncian su salida de Madrid para el día en que la discusión económica en que ha de intervenir el Sr. Gamazo se encuentre terminada.

Insistimos en que huelgan todos los rumores sobre elección de los cargos vacantes en la Mesa del Congreso. Y nos ratificamos en la creencia de que no habrá elecciones de este género hasta la próxima legislatura.

El Sr. Romero Robledo ha anticipado su viaje y sale esta tarde de Madrid por que ha recibido un telegrama de hallarse en grave estado una de sus hijas.

Desde las primeras horas de la tarde de hoy el Senado ofrecía el aspecto de los días solemnes, por la numerosa concurrencia que comenzaba a acudir al palacio de la plaza de los Ministerios.

El señor general Martínez Campos fué uno de los primeros, pues a poco más de la una estaba ya en el salón de conferencias, rodeado de algunos senadores militares y civiles, y sucesivamente fueron llegando otros, llamados a tomar parte en la lucha, entre ellos los señores duque de Tetuan, Salamanca, Romero Girón, Bérenger, Pavia, marqués de Miravalles, Botella y muchos diputados de significación, como los Sres. Romero Robledo, Pidal, Xiquena y otros.

Las grandes obras de Mr. Lesseps tienen el privilegio de llamar la atención del mundo, así por lo atrevido de su concepción, como por la novedad que suelen registrar siempre los medios de que se vale para realizarlas.

No es que sus obras dejen de tener detractores, pues así como los tuvo en el Canal de Suez, los tiene también en el de Panamá; pero son tan pocos en número, tan débil su oposición y tan faltos de fuerza sus argumentos, que hacen resaltar más y más la magnitud y la excelencia de estas empresas.

Verdad es que su propia impotencia les lleva hasta inventar medios de oposición poco licitos, como es el haber hecho circular la noticia de que el gran francés, como le llaman sus compatriotas, había fallecido; noticia evidentemente falsa, puesto que el Sr. Lesseps goza de la buena salud que supone el hecho de haber pasado el día dedicado a sus habituales ocupaciones.

Claro es, que el fin que se proponían los propaladores de esta noticia, era contener la suscripción a los dos millones de obligaciones que se está verificando con el mayor entusiasmo; pero, trabajo inútil, resulta tan ventajosa colocación para los capitales que, según noticias que tenemos de París, no es posible abrigar duda respecto al éxito de la operación.

En primer lugar, el precio del título es de 360 francos que producen 18 de interés al año, y estos 360 francos se pagan en siete plazos; a saber: 20 francos al hacerse la suscripción, 40 del 5 al 10 de julio, en que se hará la repartición y los restantes vencimientos están escalonados en plazos de tres en tres meses, siendo el primero del 20 al 25 de agosto próximo y el último del 5 al 10 de noviembre de 1889.

Estas obligaciones son amortizables a 400 francos, con la particularidad de que esta amortización comienza el 16 de agosto del corriente año, en cuya época no se han hecho más que dos pagos por cuenta de las mismas. De manera, que el suscriptor de una obligación, habrá pagado al 16 de agosto 60 francos, y tendrá derecho en ese día, no solo a los 400 francos, precio de reembolso, si su título saliese amortizado, sino que también a alguno de los 61 premios que se adjudicarán en el sorteo de ese día, y de los cuales uno es de 50000 francos, otro de 10000, dos de 1000, dos de 500, cinco de 200 y cincuenta de 100.

Como esta operación ha de repetirse cada dos meses durante 25 años, y cada tres en los 74 restantes, y estos premios están suficientemente garantizados, no por la compañía de Panamá, sino por una sociedad civil creada al objeto, que será la encargada de la custodia de los valores que constituyen dicha garantía, de ahí que esta suscripción, además de las condiciones de novedad que reviste, reúne ventajas tales que no es posible desconocer.

Así se explica que los poseedores de obligaciones de Suez y de Panamá, a quienes se les da un derecho de preferencia, se apresuren a hacer el canje de sus valores por los nuevos títulos, hasta el punto de que, según nuestras impresiones, ni una sola obligación del millón de ellas destinadas al canje, irá al público.

A LAS OCHO DE LA NOCHE. La AGENCIA FABRA nos ha transmitido hoy los siguientes TELEGRAMAS: Chicago, 23.

En vista de la inutilidad de la votación de anoche, la convención acordó volverse a reunir hoy.

El Sr. Depew ha retirado su candidatura. Londres, 23.

Cámara de los Comunes. Sesión de la noche última. Se desecha por 260 votos contra 208 una proposición del Sr. Cameron, pidiendo que se suprima la iglesia escocesa.

Londres, 23. La noticia de una entrevista del czar con el nuevo emperador de Alemania, se supone inventada por la prensa germánica, para ver el efecto que produce. Es lo que los franceses llaman un ballon de essai.

Decían que el czar aprovecharía para esta entrevista su marcha a Copenhague, y ahora resulta que ni siquiera este viaje está acordado.

The Standard afirma que adonde irá seguramente el soberano ruso es a las provincias meridionales del imperio y que al efecto se están haciendo preparativos para su recibimiento en Batum.

Dicho viaje se realizará durante el mes de octubre.

Un telegrama de Soakin, que publica hoy The Times, refiere que los desertores que han llegado a aquella plaza, dan cuenta, según un rumor que circula en el interior del Sudán, de la llegada de un blanco a Bahr-el-Ghazal (territorio de Africa Oriental entre el 9.º y 10.º grado de latitud Norte).

El Times cree probable que dicho blanco sea Enrique Stanley, cuyo paradero se ignora hace tiempo.

El telegrama añade que el Mahdi se muestra muy inquieto ante el temor de una expedición inglesa contra su territorio.

Berlín, 23. El periódico el Norte, órgano de la Cancillería alemana, publica un despacho de Berlín desmintiendo las intenciones belicosas atribuidas al nuevo emperador de Alemania.

Paris, 23. Las noticias de Italia dicen que se empiezan a tocar en aquel país los inconvenientes y los perjuicios ocasionados por el estado de relaciones comerciales con Francia.

Mientras los vinos españoles siguen encontrando el mercado francés, ocupando una parte del puesto que tenían los italianos, éstos han tomado el camino de Suiza, donde apenas encuentran salida ni aun a bajos precios.

Paris, 23. El Matin se hace hoy eco del rumor de que el gobierno francés prepara un nuevo empréstito.

En los círculos oficiales se niega terminantemente.

Paris, 23. Esta mañana se ha reunido el consejo de ministros para deliberar acerca de la solicitud del Instituto (las tres academias francesas), pidiendo que se autorice la vuelta a Francia del duque de Aumale.

El consejo ha tomado el siguiente acuerdo: Las circunstancias actuales no permiten autorizar el regreso a Francia del duque de Aumale.

Mañana, a las siete de la tarde, se verificará en los Jardines del Buen Retiro el banquete en obsequio del Sr. Moret. Pasarán de trescientos los conmensales.

No habrá más discursos que los acordados por la comisión, no pasando de cuatro los que se pronunciarán.

Si el tiempo continúa livioso, se celebrará el banquete también en los citados Jardines, pero bajo cubierta.

El jueves 28 tendrá lugar en el teatro de la Alhambra la segunda exhibición de los sorprendentes experimentos de hipnotismo y sugestión sobre los espectadores por el Dr. Camazon, quien obtendrá además de los fenómenos de adivinación del pensamiento a distancia, los de predicción.

Se ha suspendido la función anunciada para mañana domingo por indisposición de la célebre sonámbula D.ª Carolina del Viso.

La SESIÓN DEL SENADO de hoy 23 de junio se abrió a las tres en punto, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

La concurrencia era extraordinaria en el salón y en las tribunas, en las cuales se veían desde primera hora las damas aficionadas a las emociones de nuestras luchas parlamentarias.

La presencia del general Martínez Campos despertó alguna expectación. El capitán general de Madrid tomó asiento frente al banco azul, al lado del duque de Tetuan.

Se leyó el dictamen mixto sobre el proyecto de ley concediendo amnistía por delitos electorales.

El señor presidente del Consejo entró en el salón cuando terminaba la lectura del acta. Momentos después ocupó el banco azul, acompañado de los señores ministros de Marina y Gobernación.

Se dió cuenta del fallecimiento del senador Sr. Caramés, y se acordó haber oído la noticia con sentimiento.

El señor presidente del Consejo: El gobierno está dispuesto a contestar a la interpelación que tiene anunciada el Sr. Bosch sobre la crisis y a las preguntas que indicó días pasados el Sr. Botella.

El Sr. Bosch: Mi interpelación tiene por objeto averiguar si era cierta la crisis y oír determinadas explicaciones sobre ella que no han podido alcanzar los jefes de las minorías en el Congreso.

El señor general Martínez Campos: Honrada pena embarga mi ánimo, y renunciaría, no obstante, la palabra, si mi honra y mi prestigio como militar no estuvieran tan comprometidos.

Habéis notado mi prudencia, a pesar de la vehemencia de mi carácter, y yo mismo me admiro de ella.

Se me ha acusado de haber encargado mi defensa al Sr. Silveira en el Congreso y de inclinarme a los conservadores. Yo no voy en el Sr. Silveira sino al amigo cariñoso, a quien entiendo las más cumplidas gracias, así como a los amigos políticos que han hecho mi causa en la otra Cámara.

Me gratificó su grande para los Sres. Pando, Daban y Ochando.

Me defienda, señores senadores, exija la lectura de los documentos y telegramas que entregué al Sr. Silveira y que voy a leer al Senado.

(El orador leyó los telegramas que mediaron entre el capitán general de Castilla, la Nueva y el ministro de la Guerra, sobre el empeño de la infanta doña Isabel de que se tomara el santo de la infanta doña Eulalia, la negativa del capitán general por hallarse presente el infante D. Antonio, la orden del ministro de la Guerra disponiendo que no se despojase a la infanta de sus prerrogativas, y la contestación del general presentando su dimisión para que no se le despojase de su derecho.)

(Leyó una carta dirigida al Sr. Alonso Martínez antes de celebrarse en Madrid el primer consejo de ministros, para que ante el mismo consejo se leyese, en la que se dice que el año pasado tomó el santo de S. A. la infanta doña Isabel por altas consideraciones y escusas condescendencias, a las que en la actualidad no había querido faltar; se exponen sus agravios, se manifiesta el propósito de dejar a un lado la cuestión de etiqueta, se lamenta de la palabra despojo empleada en el telegrama del ex-ministro de la Guerra, se explica la crisis por haber sido atropellado, se dice que está en bu-

nas relaciones con S. A. RR. las infantas; se apresura para que se admitiese la dimisión, comunicando con resignar el mando, con autorización o sin ella.)

El año pasado, con motivo de la jornada de la Granja surgió en mi la duda de si debía o no tomar el santo de S. A. la infanta doña Isabel. El dar el santo no es sino un acto de autoridad y, con arreglo a la Constitución, ningún infante tiene facultades para ello.

S. A. ha sido princesa de Asturias, vive en el Palacio, tiene zaguaneta de Alabarderos y hasta en el presupuesto se la distinguen de las demás infantas.

El consejo de ministros, después de jurar, van a saludar a S. A. la infanta doña Isabel; los embajadores, después de ser recibidos por la reina, lo son por S. A.; los generales que van a Palacio a presentarse a S. M., se presentan también a S. A.

El mismo señor presidente del Consejo ha declarado solemnemente que S. A. la infanta doña Isabel está en una situación especialísima.

Las mujeres no pueden tener más honores que el marido, y el infante D. Antonio ha renunciado los suyos, lo mismo dentro que fuera del servicio. Yo personalmente hubiera tenido mucho gusto en recibir el santo de S. A. la infanta doña Eulalia, a la que conozco desde que nacío; pero se trataba de introducir una práctica nueva contraria a la Ordenanza y me oprimaba a ella.

Yo estoy, he estado y estaré siempre dispuesto a sacrificar todas mis cuestiones personales por consideración a S. A., pero no el cumplimiento de la Ordenanza. Con pasiones de los que ofuscan la inteligencia se ha querido sacar partido de esto, presentándose como poco cortés con las augustas personas.

S. A. la infanta doña Isabel se empeña en que tome el santo de la infanta doña Eulalia, decía mi primer telegrama, y las palabras se empeñan intencionalmente, porque quería yo que constase la opinión de S. A.

Suscitada la cuestión, no se usaron el teléfono ni el telegrama para ventilarla y hallar amigablemente la solución; pero se creía que el general Martínez Campos se había caído de un lado (risas) y solo trataban de quitarse la mosca de encima (nuevas risas). Conozco que la frase no es muy parlamentaria, pero os habla un soldado que dice con franqueza lo que siente (Bien, bien).

Por qué no acudió el señor ministro de la Guerra al teléfono y al telegrama para conferenciar con el capitán general de Castilla la Nueva? No se lo hubiera caído la yemera.

El señor presidente del Consejo explicaba la palabra despojar por la de privar, y esto equivale a decir que es lo mismo ladrón que distraído.

Yo, príncipe de la milicia, capitán general de ejército, que no recibo ordenes más que del soberano... (El señor marqués de Sardoal: Por conducto del ministro responsable.)

¡Ah! señor marqués de Sardoal, su señoría puede decir la palabra y discutir; pero en este asunto S. S. no puede enseñarnos (rumores).

Si el señor ministro de la Guerra o el presidente del Consejo me hubieran dado explicaciones satisfactorias por telegrama de la palabra despojo, yo hubiera continuado en la capitania general y nada hubiera sucedido.

(Cito el orador los artículos de la Ordenanza que indican el trato que el cabo debe dar al soldado, para deducir como debiera haber sido el proceder del ministro de la Guerra con un capitán general.)

Yo me incomodé con el señor presidente del Consejo porque creía que mi amigo y el jefe de mi partido me debía mayores atenciones y no ver en el asunto una sencilla cuestión de etiqueta.

Por qué la desatención de S. S.? Por qué no me hablo oportunamente S. S. del asunto? Por qué dejó pasar S. S. días y días para que se olvidase la cuestión?

Si por una cuestión tan baladí se me desautoriza, ¿qué confianza puedo inspirarme su señoría en las empresas en que no basta el acierto sino el éxito? Con qué prestigio podía corregir faltas de los subordinados?

Todos los capitanes generales residentes en Madrid me dieron espontáneamente la razón y también los demás generales, a pesar de que el general Cassola haya dicho que le apoyaba una alta dignidad de la milicia. (El señor general Quesada: Pido la palabra.) Su señoría va a terciar en el debate, y va dirá como piensa; otro señor general ha rectificado ya (Atadía al general Blanco), porque los hombres honrados cuando se equivocan lo confiesan.

(Luego los términos de la dimisión redactada en la misma noche en que recibí el telegrama del ministro de la Guerra. En ella se dice que la motiva el atropello de su persona y la

interpretación que daba a las Ordenanzas e la cuestión del santo y orden.)

O he perdido el sentido común o mi instancia presentando la dimisión es suave. ¿Podía hacer más un capitán general maltratado que hacer constar el mal trato y hacer al ministro el honor y el favor de ponerse a sus órdenes a pesar de ser capitán general y de no recibirlas más que del soberano? (Fuerles rumores.)

¿Hay en esta dimisión algo que no sea prudencia y templanza, algo que no pueda conocer el ejército como decía el general Cassola en el Congreso?

Creo que un partido militar en España sería fatal.

Muchos halagos se me han hecho, pero jamás he prestado oídos. Es una idea, una manía antigua. El señor general Cassola, allá por los tiempos en que andábamos en campaña simpática con el pensamiento que más tarde he visto desarrollado en La Gaceta Universal, periódico que recibía sus inspiraciones.

Nosotros somos los más necesitados de reformas, porque las circunstancias porque hemos pasado crearon el desconcierto.

Hay muchos iluso, que creen que las reformas presentadas son la panacea que cura todos los males del ejército. Hay muchos que merced a ellas creen que ascenderán en seguida.

La ejecución del general Primo de Rivera en esta Cámara fué precursora de ataduras como ésta. El Sr. Cassola no tuvo en cuenta que se trataba de un teniente general, más antiguo, tal vez no hubiera desatendido el general Cassola de intervenir en aquel incidente, pero ya se hubiera guardado mucho el ministro de la Guerra de hacerlo en el Parlamento.

El señor presidente del Consejo ha dicho que las reformas militares eran bandera del partido, y no os vesdard. Jamás se ha hablado de ello.

Las reformas militares no son, no pueden ser bandera de un partido, son bandera de todos los partidos (Bien, bien), y es preciso hacerlas una a una, despacio, evitando obstáculos y no creándolos insuperables. (Bravo, bien, bien.)

En las reformas del Sr. Cassola hay mucho perturbador y también mucho bueno. Se creía que todo estaba hecho con quitar al general Lopez Dominguez la bandera de las reformas. (Rumores.)

Y lo sé perfectamente, porque se me ha dicho así, y no habrá nadie que me desmentita. (Rumores.)

Todos hemos sido reformistas. Lo he sido yo, lo ha sido el general Quesada y el general Jovellar también.

Las reformas se hubieran ido realizando una a una a no ser por empeños tomatorios y orgullos estafáticos. (Fuerles rumores.)

No es posible arrancar de raíz en un solo día todos los males del ejército. ¿Qué cosa tan bonita es en teoría el servicio militar obligatorio? Pero el hecho es que hoy se reclutan 10000 hombres y no vienen al voluntariado sino 1000 ó 1500. El servicio obligatorio debe ser una aspiración.

Division territorial. Este es otro principio en que descansan las reformas, sin tener en cuenta opinión alguna, sin tener presente que el regionalismo será funesto.

De haber continuado en la capitania general hubiera guardado silencio; me alegro haber dejado el puesto para tener libertad de discutir todo en el Senado.

Se me presenta como enemigo de las armas generales y mis hijos pertenecen al arma de caballería. ¡Ah! se oyes, cuando un ronace en sus hijos, no piensa sino en su ventaja. (Bien, bien.)

Mis relaciones con el general Cassola eran cordiales. Eramos amigos y creía que correspondía a mi amistad.

S. S. antes de salir de Madrid para Barcelona, cuando crear un conflicto parecido al surgido entre Pezuela y Lersundi en 1831 y no se determinó porque acudi al teléfono y no creí que fuera su ánimo usurpar atribuciones al capitán general.

Yo he obedecido contra ordenanza al entonces ministro de la Guerra, yendo a tomar el santo de la infanta doña Eulalia y el general Cassola ha atropellado a un superior.

No discuto si el acto del 3 de enero fué o no la salvación de la patria. La situación creada no llegó a legalizarse y fui a Sagunto, donde estaba el derecho.

No me sublevé contra situación alguna logijada y claro es que el gobierno hubiera podido fusilarme.

¿Qué hice yo en Sagunto? Nada. (Risas y rumores.)

Todo el mundo deseaba el movimiento en favor de D. Alfonso XII y lo hubiera realizado un capitán loco (rumores). (El señor marqués de Sardoal: No se trata de un capitán loco sino de un patriota inspirado.)

Aquel movimiento se hizo por patriotismo,

Por más que tratasen de ocultarlo, era evidente que no existía entre ellos la simpatía y cordialidad que Noemia hubiera deseado con todo su corazón.

Sus relaciones eran forzadas; más que forzadas, embarazosas; peor aún que esto, rencorosas.

Había notado que evitaban mutuamente sus miradas cuando se hallaban juntos delante de ella y que se separaban tan pronto como se llegaba Noemia.

Al entrar de improviso cierto día en la habitación donde los había dejado, creyó oír a una voz desentonada. Callaron súbitamente al verla, pero ambos estaban pálidos como difuntos, por más que empezaron a sonreír delante de ella y a cambiar frases desprovistas de sentido, simulando continuar una conversación trivial interrumpida.

A juicio de Noemia, había entre ellos profundísimos disgustos.

Cuando trató de explorar discretamente a su marido, la respondió algo turbado: —No, nada de eso; te aseguro que estás equivocada... Yo quiero mucho a tu padre. Será, tal vez, el que había soñado para ti un matrimonio más ventajoso... y no me ha perdonado todavía el haber venido a ser su yerno.

El doctor, interrogado en igual forma por su hija, había contestado una cosa parecida: —Estás en un error... Aprecio mucho a tu marido... Posible es que él me guarde algún rencorillo por cansa de su madre, con quien tuve allá en tiempos lejanos cierta desavenencia...

Y Noemia pensaba para sí que si su marido adoraba al doctor y su padre adoraba a Mario, era harto chocante el esfuerzo que mostraban para disimular su mutuo aborrecimiento; y de aquí deducía que algo la ocultaban.

Por otra parte, al entrar en posesión de la herencia de su tío, por la renuncia de Mario Melvil, había visto con asombro que, a no ser por este rasgo de generosidad, ella no habría tenido dote, porque su padre había dispuesto de él y le había consumido sin decirle una palabra; más aún, cediendo a sus apremiantes instancias, había tenido que prestarle de una a otra mano, inmediatamente, sumas considerables, que reducían al presente su fortuna personal a casi una tercera parte de lo que debía representar.

Por más que Noemia, lejos de ser avara, fuese desprendida y poco apegada al dinero, como toda alma elevada y todo corazón sano, no podía menos de entristecerse y sentirse asediada de extrañas reflexiones en presencia de tal estado de cosas.

Sentía tristezca, sí, porque estos hechos la obligaban a considerar a su padre bajo un aspecto que pugna con sus instintos y con sus sentimientos filiales.

Aunque inocente y poco conocedora de ciertas fases de la vida, como en realidad lo era, bien se la alcanzaba que para que un hombre de la posición del doctor Juan Tavernais se viese en apuros de dinero como los que le habían compelido a despojar hasta a aquella hija tan

adorada, debía haber razones... en las cuales ella no quería profundizar.

Su padre la había hablado de especulaciones desgraciadas, es verdad; pero ella se resistía a creerlo. Era mujer al fin, y su instinto la llevaba a adivinar lo que se le ocultaba, a suponerlo y a comprender que se la disfrazaba la verdad.

—Y en último caso, ¿por qué aventurarse en tales especulaciones?

Un hombre de sus circunstancias, embebido en el estudio y en la ciencia, no debía jugar a la Bolsa como un manipulador de dinero y, sobre todo, jugar lo que no le pertenecía.

Además, ella no había aceptado aquella fortuna regalada por su marido sino por que, en su fuero interno, la dejaba para él, considerándola siempre como suya.

Y sentía cierta vergüenza y remordimiento al pensar que había dispuesto de aquel capital, en su mayor parte, a espaldas de su marido y en un momento de arrebató, comprendiendo ahora que lo que había creído prestar no la sería jamás restituido.

Una ó dos veces había intentado hablar de ello a su marido, para desearse de aquel peso, mas siempre la había Mario interrumpido con una especie de agitación nerviosa, cerrándole la boca con estas palabras:

—Noemia, ese dinero es tuyo... exclusivamente tuyo... Dispon de él como quieras y que no se hable más del asunto entre nosotros.

Y luego, al verla apesadumbrada y encogida, la abrazaba con vehemente apasionamiento, añadiendo:

—Dejemos esto, querida mía... Te amo, me amas y todo está dicho.

La nerviosa impaciencia de su marido era tan marcada y tan extraña en aquellas raras ocasiones, que Noemia había sorprendido a su propio pensamiento murmurándole al oído:

—Cualquiera diría que le causa horror eso dinero.

El día que le hemos encontrado sola en su saloncito, Noemia estaba pensativa, preocupada, triste, inquieta... mucho más de lo que quería confesarse a sí misma.

Se la representaba a la imaginación todo lo que acabamos de contar y otras muchas cosas más.

La conducta y la actitud de Mario presentaban algunos puntos de vista inesplicables. A veces, en medio de la alegría, se quedaba triste sin motivo y sin transición.

Por la noche, durante el sueño, le acometían pesadillas y se despertaba asustado, con la frente bañada en sudor frío.

Cierta día, le sorprendió Noemia llorando. Por otra parte, se asustaba al estudiar su propio corazón y persuadirse de que iban disminuyendo la estimación y cariño hacia su padre.

Desde que había dejado de ser exclusivamente hija para convertirse en esposa, y otros afectos, otros gozes y otros deberes la habían hecho, por decirlo así, más mujer, la personalidad de su padre se presentaba a sus propios ojos bajo un aspecto más extraño y menos definido, inspirándole cierta desconfianza.

Parecía un hombre diferente; y era porque le miraba con ojos más desapasionados, que se le hacían ver tal cual era.

Tenia miedo de juzgarle... y de juzgarle mal.

En fin, que en aquel cielo, todavía esplendente, de la luna de miel, despuntaban sombríos celajes, puntos negros y amenazadores...

Aquí llegaba de sus reflexiones, cuando entró su doncella Julia, después de llamar a la puerta.

II.

La camarista.

La señorita Julia conservaba su aspecto amable, ó más bien mimoso, bajo una capa de dulzura y aplomo que degeneraba a veces en humildad, cual convenía a su táctica de hacerse estimar por sus servicios.

Noemia, cuya alma bondadosa se asociaba fácilmente a las personas que de ordinario la rodeaban, la había conservado consigo después de su casamiento.

Tal vez inconscientemente, la estaba agradecida por haberle traído aquella carta en que su amante le anunciaba su regreso en términos enigmáticos y misteriosos.

Apreciaba y agradecía también a Julia su hábil discreción, no aludiendo jamás a aquel actor, por más que tuviese segura la absolución, puesto que el amante había venido a ser esposo.

En una palabra, Julia constituía para Noemia, aunque fuese en grado lejano, una parte de su felicidad, por haber contribuido a su modo a la reunión de los dos enamorados.

Así, pues, acogió a la sirviente con una sonrisa simpática; casi amistosa, alegrándose acaso de que viniese a distraerla por algunos minutos de las siniestras dudas que comenzaban a germinar en su pensamiento.

—¿Qué me queréis, hija mía?—la preguntó.

—¡Ay! señorita—contestó la doncella—me siento muy turbada; sobre todo, muy afligida... por lo que tengo que decir a la señora.

Y en efecto, mirándola con más detenimiento, se advertía que estaba confusa y turbada, si no afligida como había dicho.

Se había puesto muy colorada y alzaba de cuando en cuando los ojos hacia Mad. Mario Melvil con espresión tímida, suplicante y a la par, algo curiosa.

Pero esta última particularidad no fué notada por su señora.

—¿De qué se trata?—dijo Noemia, sorprendida de las maneras de la señorita Julia.

—Me cuesta mucho trabajo decirselo a la señora... cuando la quiero tanto... y estaba tan contenta en su casa...

—Decidlo de una vez!

—Pues me vea precisada a dejar el servicio de la señora.

Y dió un suspiro de consuelo después de hacer esta declaración, que, dicho sea con sinceridad, la era muy penosa.

—Me dejáis?—esclamó su ama asombrada.

—¡Oh! no por mi gusto, podeis creerme... ¿Qué más hubiera yo deseado que estar al servicio de la señora hasta que me muriese... ó al menos hasta la época de mi casamiento... si es que llego a casarme?... Pero circunstancias inesperadas...

—¿Qué circunstancias?

—Necesito volver a mi país.

—¿Por mucho tiempo?

—Eso es lo que no puedo decir. Noemia hizo un gesto de admiración.

—La señora lo comprenderá—se apresuró a añadir Julia,—cuando le diga que se trata de una herencia... una herencia muy modesta... pero en fin, para una criada, algunos miles de francos son una fortuna.

—¿Bien y qué más?

COMPANIA UNIVERSAL DEL CANAL INTEROCEANICO DE PANAMA

PRESIDENTE DIRECTOR, FERNANDO DE LESSEPS

EMPRÉSTITO DE 720 MILLONES

autorizado con arreglo a la ley de 21 de mayo de 1836, por la de 8 de junio de 1888, pero sin garantía alguna ó responsabilidad del Estado

SUSCRICION PÚBLICA A DOS MILLONES DE OBLIGACIONES CON PREMIO

emitidas á 360 francos (con interés de 15 francos anuales), pagaderos por semestres, los dias 1.º de diciembre y 1.º de junio, reembolsables por sorteo ó á 400 francos en un plazo máximo de 99 años

CUADRO DE LOS PREMIOS QUE SE SORTEAN ANUALMENTE

Seis sorteos por año, del 16 agosto 1888 al 15 junio 1913.--Primer sorteo, el 16 agosto 1888.

Tres premios de 500000 fr., tres premios de 250000 frs., seis premios de 100000 frs., etc., etc.

Table with 7 columns: 16 DE AGOSTO, 15 DE OCTUBRE, 15 DE DICIEMBRE, 15 DE FEBRERO, 15 DE ABRIL, 15 DE JUNIO. Each column lists prize amounts in francos.

Se sortean, pues, al año, 366 premios, por valor de francos 3.900.000.

Cuatro sorteos anuales, desde el 16 de agosto de 1913, hasta la total amortizacion.

Dos premios de 500000 frs., dos premios de 250000 frs., cuatro premios de 100000 frs., etc., etc.

Table with 4 columns: 16 DE AGOSTO, 15 DE NOVIEMBRE, 15 DE FEBRERO, 15 DE MAYO. Each column lists prize amounts in francos.

Se sortean, pues, al año, 236 premios, por valor de francos 2.200.000.

Los premios se harán efectivos un mes despues de cada sorteo.

El reembolso á 400 francos y el pago de los premios, serán garantizados por un depósito de renta francesa ó de títulos garantizados por el gobierno francés, con arreglo á los siguientes términos de la ley de 8 de junio de 1888 (art. 1.º, párrafo 4.º):

«El reembolso de este empréstito en un plazo máximo de 99 años y el pago de los premios, tendrán la garantía de un depósito suficiente, constituido al efecto, de Renta francesa ó de títulos garantizados por el gobierno francés.»

Aparte de la amortizacion que se hará anualmente por sorteo, la amortizacion á 400 francos empezará á hacerse en 1913.

El depósito en renta francesa ó títulos garantizados por el gobierno francés será administrado por una Sociedad civil, especial, independiente de la Compañia de Panamá.

PRECIO DE EMISION PAGADERO COMO SIGUE:

Table showing delivery quantities and prices for various interest rates (1.º entrega, 2.º, etc.) and a total sum of 349-34.

LA SUSCRICION SE ABRIRÁ EL 26 DE JUNIO DE 1888 Y SE CERRARÁ EL MISMO DIA

- EN MADRID... En la agencia del Credit Lyonnais, sociedad de Anuncios de España, Carmen, 18, 1.º, del Crédito Mobiliario Español
» ALICANTE... En casa del Sr. Bushell.
» BARCELONA... En la agencia del Credit Lyonnais. En casa de los Sres. Nicolau Hermanos.

- EN CADIZ... En casa del Sr. A. Sicre.
» MALAGA... Ramos y Tellez. P. Barrère.
» PALMA... D. T. Canut.
» SEVILLA... E. Bouisset é hijo.

ESTOMAGO

Doble magnesia incalcárea, antibiliosa y efervescente, preparada por R. Hernan dez. Con su uso se combaten las malas digestiones, gastralgias, ácidos, mareos, vómitos y toda perturbacion de este órgano, sea ó no dolorosa. Precio 1.50 y 2.50 pesetas frasco. Mayor, 27 y 29, Madrid, y Mayor, 22, Alicante

A LOS ELEGANTES

Trajes, género inglés, precios fijos y los más baratos en su clase. Corredora Baja, 8, sastretería.

LOMBRICES

Recomiendo eficazmente mi Jarabe Vermifugo, por su prontitud en espantar toda clase de gusanos intestinales, de que tanto padecen los niños. Frasco, 4 y 6 reales. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente á Relatores.

PIÑAS DE JUNCOS

Desde 2 1/2 rs. vara. Mayor, 84, fabrica.

TESUS Y MARIA

4. SOTANO magnífico se alquila.

EN LA MAÑANA DEL 19 SE ES-

trará en las calles más cétricas de Madrid un bolsito con dinero. Señal y gratificación a quien lo entregue Mayor, 50, comercio del Pilar.

MATRIMONIO SIN FAMILIA

desear colocarse dentro ó fuera de Madrid, él es cocinero y ella cocinera. Principio, 39, guaranicerio.

SE CEDEN habitaciones

lujosamente amuebladas con asistencia ó sin ella. Razon, FUENCARRAL 85, pl.

GUARDA MUEBLES

paseo de la Castellana, 8, SE VENDE UN PIANO.

SE VENDEN VARIOS CARRUA-

jes y troncos de jacos andaluzas Plaza de San Francisco, 3.

VALDEPEÑAS

20.000 arrobas, clase muy superior á 8 plás. Desengaño, 20.

PÉRDIDA DE PERRO DE CAZA

Puñales canela. Gratificarán. Puñales, 13, 2.º decha.

MA PARA CASA DE LOS PA-

ñales Embajadores, 72, taberna.

HAYE FALTA UNA OFICIALA

de modista. S. Cipriano, 5, 2.º.

D. L. NICE CHARRET, P. ATO-

cha, 17.

En las Farmacias, Periferias y Bazares

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial. Preparado al Bismuto por CH. FAY, Perflumista. RUE DE LA PAIX, 9, PARIS

NIÑOS DEBILES, ENFERMEDADES DE PIEL

LA BOUBOLE

Reumatismo. Virus respiratorios. Diabetes

36 Rue Vivienne

D. CHABLE PARIS

CITRATE DE FERROCHABLE

300.000 copias de GONORREAS, FLUJOS blancos, PERDIDAS SEMINALES, DEBILIDAD de las ORGAS. En todas Farmacias

TABACOS HABANOS

Se han puesto á la venta en las expendurias especiales los que la COMPANIA ARRENDATARIA ha pedido directamente á las fábricas que siguen:

- HENRY CLAY H. DE CABAÑAS Y CARVAJAL
DE LA VIUDA DE J. ALVAREZ DE L. CARVAJAL Y C.
H. APMANN FLOR DE CUBA
DE H. UPMANN Y C. DE M. VALLE Y C.
LA CAROLINA A. DE VILLAR Y VILLAR
DE BANCOS Y SUAREZ DE ADELA BARQUINERO
LA CORONA LA ESPAÑOLA
DE SEGUNDO ALVAREZ Y C. DE B. CELORIO Y C.
LA VENCEDORA LO MEJOR
DE M. LOPEZ Y C. DE BANCOS Y LOPEZ

Los dueños de estas acreditadas marcas invitan á los fumadores inteligentes á que prueben estos tabacos y los comparen con los que hasta ahora se venian expendiendo como habanos.

REALIZACION DE CAMAS, COL-

chones de muelles y de lana, Caballero de Gracia, 5 y 7.

MA PARA CASA DE LOS PA-

ñales, Leganitos, 45, porteria.

MA PARA CASA DE LOS PA-

ñales, leche fresca. Oso, 14.

CUADRO SINOPTICO DE VIC-

tor Marifosa Véndese á peseta, San Felipe Neri, 2.

DINERO SOBRESUELDOS, nue-

bles, hipoteca y señalamiento de fincas dentro y fuera de la capital. Infantes 20, n.

EL MEJOR SITIO DE EL

EN EL MEJOR SITIO DE EL. Pardo se vende una posesion de 10347 pies superficiales. Tiene un magnífico hotel de cuatro pisos, decorados con lujo, que mide 2261 pies, cochera, cuadra, guarderías y portaria con 1859 pies y un bonito jardín con cenador y estufa de hierro, zócalo de mamposteria y ladrillo con herja, en una linea de 70 metros, estanque y agua abundante. Informarán, Ilustración, 8, pral. y Fuencarral, 125, ferreteria.

HARMONIO MUY BUENO

Alexandre, Paris, se vende pesetas 450. Cardenal Cisneros, 55, 2.º. Horas, de 3 á 6 tarde.

COCINERA

Se necesita una muy buena francesa. Durán raron, calle del Conde de Aranda, núm. 45, 1.º decha.

BINERO EN EL ACTO

sobre muebles sin retirar, sueldos civiles y militares que convengan. Fuencarral, 53, pral. izquierda; de 9 á 1 y de 5 á 7.

SE VENDE UN COCHE FAMILIAR

destruido del último modelo. Fray Luis de Leon, 2, Ronda de Valencia.

ALMONEDA DE TODO UN MO-

bilionario. Hay corrajes de tapiz con figuras y un fragmento auténtico de la Albulmura de Granada. De 9 á 12 y de 4 á 7. No se admiten pretereros. Harjaleza, 85.

†

Cuarto aniversario.

EL SEÑOR

D. MANUEL CABELLO Y GOITIA, jefe de administración civil, jubilado, falleció el día 24 de junio de 1884.

Todas las misas que se celebran el 24 del actual en la iglesia de Nuestra Señora de la Presentación (vulgo Niñas de Leganes), serán aplicadas por el eterno descanso de alma de dicho señor.

Su hermana D.ª Rafaela, su sobrina D.ª Josefa Moreno y Cabello, demás sobrinos y parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios.

DR. GARRIDO

¿Qué enfermos vienen á curarse con este sistema? Cuantos lo conocen bien. ¿Por qué no recurren á él tantos otros? Porque dejándose guiar por la impresion que les causa las habi-llas intencionadas de los que tampoco le conocen ó de nuestros encubiertos enemigos, pasan así sufriendo y sufriendo y dando por hecho lo que oyen decir, sin ocurrirseles jamás el móvil que lo motiva y sin pensar una vez la conveniencia que le reportaria el tomarse el trabajo de averiguar lo que pudiera en el mundo interesarles más que nada, la existencia de un sistema curativo que pusiera término á sus constantes é insufribles padecimientos, como es el que real y verdaderamente viene curando 18 años constantemente ante la luz de todas las luces y ante la contrariedad de todas las pequeñeces humanas, tan conocidas en este caso, por todos, poco más ó menos, siempre así:

TESTIMONIO NÚMERO 213

SEÑOR DR. GARRIDO.—MADRID.

Burgos y Enero 16 de 1885.

Muy señor mio y de todo mi respeto: En este dia del año último tuve el honor y al mismo tiempo la dicha de pasar por esa su farmacia para consultar con Vdes. (después de haberlo hecho ya con otros dos dignos médicos) acerca de un padecimiento de estómago que hacia tres meses me venia aquejando sin que me permitiese conciliar el sueño más que por algunos instantes, sufriendo fuertes dolores en él, si no continuamente, la mayor parte de los tres referidos meses, con una inapetencia grande y sucediendo con mucha frecuencia que el poco alimento que podia tomar, y que lo hacia forzosamente, porque no concluyesen de debilitarse mis pocas fuerzas, le devolvía á los cinco ó diez minutos, á lo sumo, no sintiéndome además con suficiente ánimo muchos dias para andar veinte pasos tan siquiera, todo, como es natural, á consecuencia de dicho padecimiento, y por lo cual sospechaba que mi existencia no seria más que de algunos meses, pues que de algunos años lo creia imposible, á pesar de sólo contar 27 años de edad, deduciendo ó resumiendo de todo lo que llevo dicho, que con los medicamentos que en su calidad y horas que me señalaron en sus prescripciones, empecé á notar alivio en todo á los 12 dias de tratamiento, y á los dos meses me hallaba completamente restablecida, siendo así que hoy, hace de ello más de un año y gozo de una perfecta salud; y con este motivo, considero de mi deber dirigirme á Vd. la presente carta para expresarle mi reconocimiento y dar las gracias á quien, según mi opinion, debo, después de Dios en la actualidad, mi vida; autorizándolo á la vez para que la publique, si así lo desea Vd., aunque considero deja bastante que desear, al menos en su redacción.

Soy de Vd. atenta y segura servidora Q. B. S. M.—FLORENTINA SIERRA PORTUGAL»

(Tiene V. su casa: Santa Clara, 22 y 24, Burgos.)»

Efectivamente, en el tomo 17 y su folio 185 de los que se llevan en esta consulta aparece inscrita con fecha 17 de enero de 1887 la historia clínica de dicha señora, que venia padeciendo hacia muchos tiempo del pecho por efecto de un susto mal atendido y abandono en las comidas, llegando por lo adelantado de esta enfermedad, á perder el aparato digestivo en los términos que la carta expresa, hacia tres meses, y por tanto, estando amenazada de la muerte segura y próxima, como ella dice. No se necesita ser facultativo para comprender que la dolencia descrita por la interesada no es principalmente de tuberculosis en segundo periodo, sino que ésta es consecuencia de otra más grave. Nosotros la clasificamos de tuberculosis en segundo periodo, y hoy tiene la nota de curada perfectamente. Consecuencia que aquí tenemos una enfermedad curada del estómago, cuando la dolencia del estómago era ya la terminacion irremisible y fatal de una tisis incurable para todos los demás sistemas. Esto no es raro, esto sucede con una frecuencia grandísima, y así se han muerto, tal vez pudiéndose curar, como esta, dolencias, sea por cariño, parentesco ó importancia de los pacientes, paso á paso, hasta que ésta es una razon más por la que al dirigirnlos siempre al público nos concretamos sólo á decirles á los enfermos que estudien, que estudien, y que estudien los resultados que diariamente y durante 18 años, sin interrupcion, viene produciendo este sencillo é inofensivo sistema curativo, porque estamos seguros que de su estudio detenido é imparcial sólo puede nacer el que cuantos lo necesitan lo ensayen con toda formalidad y fé, curándose casi todos, ó sea cuantos humanamente tengan remedio. Respecto á honorarios y de otras cosas, que se valen los enemigos para procurar el que los pacientes no recurran á nosotros, son tan infundadas como todo lo malo que de esta casa pueda nadie decir, según se prueba con la lectura de los prospectos que damos á quien los pida; según se prueba en esta consulta á quien traiga datos concretos sobre el asunto, y según se desprende de ser todo aquí convencional y de estar nuestro primer interés en complacer y curar á cuantos más podamos de los que no vienen, y tanto más, cuanto que particularmente jamás en esta casa se buscó á nadie.—De 9 á 11 (m.) y de 7 á 9 (t.), Luna, 6; de 11 á 1 (dias laborables), Luna, 38; de 8 á 9 (gratuita), miércoles y sábados, Madera, 22; y á los que de provincias, Ultramar y extranjero nos escriben por no poder venir, dirijan la correspondencia toda al

DR. GARRIDO, LUNA, 6, MADRID.